

LA VOZ DEL PUEBLO

SEMENARIO DEMOCRATICO

Biblioteques Municipals
d'Elx

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
AÑO I En Elche, un mes. . . 0'25 pesetas
Fuera, trimestre. . . 1
Número suelto 5 céntimos

Elche 13 de Agosto de 1911

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle Capitan Lagier n.º 2

La correspondencia al Director.
No se devuelven los originales.
Anuncios á precios convencionales.

NUM. 15

ELCHE Y SU PATRONA

Hoy festeja Elche entero á María de la Asunción y si en todos los pueblos procuran los fieles hijos de la verdadera Iglesia demostrar su amor y devoción á su Patrona, no cabe duda que nuestro pueblo, siempre amante de las tradiciones de sus virtuosos antepasados, festejará con singular entusiasmo, suentusiasmo y alegría la simpática y brillante fiesta.

Muy justo es, que Elche, ciudad donde arraigan y crecen las grandes devociones, venere sin cesar la fiesta de Agosto. Dígase que es la más valiosa y preciada joya que España posee.

¡Qué hermoso espectáculo, ver nuestra ciudad toda postrada ante su excelsa Patrona María de la Asunción!

Con verdadero entusiasmo y grande interés debemos mantener la ejecución de esta hermosa y clásica fiesta y debemos evitar muy mucho que una mano atrevida y torpe profane esta tan maravillosa obra de arte.

Esta fiesta que los illicitanos celebran anulamente es digna de admiración para los que hemos nacido en esta tierra sombreada por esbeltas palmeras y en general para los forasteros que unos y otros años concurren á la misma, con entusiasmo y fé sincera.

Todos nosotros grandes y chicos nos ponemos en acción, porque desde hoy presenta Elche inusitado movimiento. La *nit de l' albá* es el comienzo de nuestras hermosas fiestas. Empieza con el confuso rumor que se percibe en los terrados, y con el ascenso de millares de cohetes que cruzan en el espacio y con la gritería que acompaña al incesante disparo de bengalas, y cuando suena en *Calendureta* el primer vibrante golpe de su pequeña campana para tocar las doce é inmediatamente todos los illicitanos con entusiasmo aclaman: *Viva la mare de Deu!*... y acto seguido desde la torre del Concejo brota una vistosísima y majestuosa palmera de cohetes voladores que conmueve los corazones de todos los illicitanos.

Para dar fin á esta noche insigne, en todos los terrados y azoteas se preparan á celebrar la consumación de la clásica y tierna víctima; la voluminosa y popular sandía. Una vez que esta es repartida entre los concurrentes del terrado se retiran á sus hogares para descansar anunciándole los fervorosos hijos católicos á su patrona, que su pueblo querido se prepara á obsequiarla con verdadero entusiasmo.

Por eso odian la fiesta de tan sublime Santa, los espíritus pusilánimes materialistas, las inteligencias oscuras y perturbadas con las descabelladas ideas positivistas y los corrazones corrompidos por los deletéreos efluvios del socialismo, enemigos de todo lo grande, de todo lo bello, por que son enemigos de

Dios y sus amigos, donde está la perfección, la belleza y la fuente de toda felicidad.

No quiero pensar que algún illicitano, privado del buen sentido del alma, no preste debido culto á María de la Asunción. Tengo para mí como imposible tal idea. La ingratitud, la tacha más fea, no puede envilecer el pecho de los dignos hijos de Elche; mucho menos olvidar á su celestial Protectora que es el remedio eficaz de nuestros males.

¿Quién jamás á invocado á María de la Asunción y ha sido desamparado? Respondan nuestros gloriosos antepasados libres por su intercesión de los terribles efectos que la guerra, el hambre, el odio, el contagio y demás calamidades producen en las comarcas que invaden. En todo infortunio, en cada peligro elevaban sus plegarias á nuestra Patrona y toda oración depositada en sus benditas manos era despachada favorablemente: interminable me haría, refiriendo sus innumerales favores.

Respondan también vuestras calles y plazas, especialmente nuestro templo, que por tantos años se han escuchado los armoniosos y dulces cantos de las tradicionales fiestas religiosas y civiles que en su honor celebran cada año con todo brillo y piadoso ardor.

Con la lluvia fecunda de los favores que de nuestra patrona se han recibido, brota en nuestro pueblo el frondoso árbol de su más acendrada devoción, que con la fragancia de sus flores de gratitud y amor eleva sus alabanzas á tan celestial protectora. Su devoción para Elche siempre fué como el maná del desierto, ora con dulzuras inefables, ora con balsamos que cicatrizan nuestras heridas.

Donde reina su devoción, allí está el orden, la paz y la moralidad; en los hogares que se siente su acción, se respira la suave y vivificante atmósfera del bien y de la felicidad. No quede en nuestro privilegiado suelo ni una sola alma, ni una sola familia, sin estar perfumada con la rica esencia de tan santa devoción; y más que siempre en estos días en que se celebra y se festeja á nuestra protectora, debemos demostrar más y más nuestro cariño y fé á nuestra patrona y no ha de haber un solo hijo de esta hermosa ciudad, que no regocije y tome parte en esta explosión de amor que en estos solemnes cultos sienten los pechos agradecidos.

¡Católico Elche!... hoy que la impiedad pretende arrancar de tu pecho la proverbial fé de tus padres queridos, levanta los ojos y ponlos en María de la Asunción, maestra de la cristiana fé, que vela por cuantos la invocan y con sus ejemplos despierta en las almas la fé, el más rico, precioso y bello don, que el cielo á hecho á la tierra. Y siguiendo la inmortal conducta de tus predecesores, continua siendo en la serie de las generaciones el pueblo de María de la Asunción. Ella sea tu eterno blasón, tu más preciada gloria: así pueblo fiel, engrandecerás tu nombre y

añadirás páginas luminosas é inmortales á tu brillante y honrosa historia.

AURELIANO BOTELLA.

Elche y Agosto 1911

Como siempre

Sansanet y Vives no quieren fiestas. Claro, como ellos están en continuo jolgorio, son tan egoístas que no quieren que los demás se diviertan. ¡Pillines más grandes!

Ellos quisieran que las fiestas que siempre ha celebrado Elche en honor á su Patrona, como lo hacen todos los pueblos, cultos de España, se suspendieran este año para regocijo de oradores rurales y satisfacción de organizadores de manifestaciones espontáneas. ¿A ellos qué?

Para ellos el pueblo no es nada. Es decir, sí; el pueblo es el arma que esgrimen diestramente, para que, declarándose sus genuinos representantes, se procuren los mayores beneficios en sus particulares intereses. Pero ya se van descubriendo sus combinaciones y van quedándose como el gallo de Morón, y va á ser de risa ver á estos santones modernos cacareando y sin plumas, ó lo que es lo mismo, pronunciando sus tabernarias oraciones en cualquier bodegón campestre rodeados solo de barrigudos toneles de vino.

Nosotros que queremos al pueblo por que somos de él y á él nos debemos, abogamos por las fiestas, que dan paso al espíritu y sirven de expansión á todos los illicitanos. Los Sansanets y Vives que sigan su campaña de destrucción y de venganza. El estado morboso de estos individuos no nos permite luchar por el bienestar del pueblo y nosotros, ante tan triste espectáculo, nos condolemos, como creemos hará todo illicitano amante de su pueblo.

Una aclaración y una réplica

He llegado á observar, que para poder escribir en los «semanarios» de Elche, sin descender á lo grosero, á lo soez, á lo que repugna á la superior condición del hombre respecto de los demás animales de la escala zoológica, hay que ser más prudente y sufrido que Menelao.

Dígame sino el Sr. «Blau», redactor filósofo de la «Semana», que sin haberla yo ofendido—ó al menos nunca fué esa mi intención—, me tilda (¡nada menos!) que de «falta absoluta de sentido moral ó perturbación en mis facultades mentales».

No seré yo quien regocije á socialistas y republicanos con una polémica periodística, entre mis afines en ideas—, condimentada con la salsa exquisita de la imprudencia, porque la imprudencia es falta de bondad, de verosimilitud, de cordura, de templanza, de moderación en el lenguaje y en las acciones.

Es, pues, algo peligroso llamar á un compañero *feu* sin conocer los orígenes de su locura ni sus muecas ó aspectos innumerables, y á más de peligroso muy imprudente, algo molesto, y algo belloco.

Esto es lo menos que puedo decir al Sr. «Bleu» mostrando un ánimo sereno, y sin querer reprimir su conducta con frases de Scholl, Rochefort y Villemessant.

Hecha esta nobilísima declaración y seguro de mi mismo—hasta donde cabe—por que la humanidad es débil, flaca y tornadiza, concluyo afirmando al Sr. «Bleu», que la «sinceridad», «con y sin azúcar, es siempre dulce como el almibar»; y que un manicomio—que es donde el Sr. «Bleu» supone que yo debía estar,—no es otra cosa como dice Joaquín Gaeta Durán, que «el espejo en que inadvertidamente se mira la Humanidad.»

Y respecto á la mortificación que yo haya podido inferir á la muy respetable y culta Redacción de la «Semana», con mis expresiones más ó menos profundas, he de hacer constar, que las frases comedidas y el lenguaje culto y caballeresco que emplea para recriminar lo que ella llama con más ó menos propiedad mi «falta de tino», me obligan á declarar, que «yo no he tratado de mortificar á los que por su cultura y honorabilidad, merecen toda clase de respetos.»

PUJALTE.

Las aguas y el Reglamento de la Acequia Mayor

La campaña de las aguas potables es una campaña de política personal de los Sres. Sansano, Vives y Fluxá: nada tiene que ver con el reglamento, que, con los votos del primero y del último fué aprobado por unanimidad en la Junta General de propietarios de la Acequia Mayor celebrada en 16 de Julio último: y merece mención que en aquella Junta nada objetara el Sr. Fluxá y que el Sr. Sansano se mostrara conforme, en absoluto, con la necesidad de un nuevo Reglamento, que poco tiene de nuevo, porqué, según manifestó D. José Revenga, viene á ser un trasunto fiel de las disposiciones del de 1791 y del aprobado definitivamente en 1892; respecto del cual se declaró incompetente el Ministerio de Fomento por tratarse del aprovechamiento de aguas privadas.

El Sr. Sansano opuso tan solo un criterio en contra al dominio que atribuye el artículo 4.º á los propietarios del Pantano respecto á las aguas del Tarafa y de las que nacen al pié de la Rafa de Perceval por cierto que con testimonio del acta de dicha Junta se puede ver, se puede comprobar, cuales fueron las palabras del Sr. Sansano, enalteciendo la correctísima conducta de las Juntas Directivas de ambas acequias y la verdad de cuanto había afirmado el Sr. Cruz, al hablar de las conferencias celebradas por ambas para facilitar la traída de las aguas para el servicio público: no se compagina esto bien con lo que tanto dicho señor como el Sr. Fluxá han venido sosteniendo después en el Ayuntamiento. Se vé á estos Sres atribuyéndose dones muy por encima de los de la Divinidad; pues el Hijo, con ser Dios, jamás, como hombre dijo, ni practicó, nada contrario á su doble Esencia de Dios y Hombre; estos señores no, entienden que como propietarios han podido aprobar el mismo reglamento que rechazan como Concejales...; Creámos que cuando, lealmente, se tiene firme concepto de las cosas, ese concepto impera en la defensa, en la apreciación de las mismas, y en todo momento; pero nos hemos equivocado, porque la naturaleza de esos señores como decimos antes, es muy superior, está muy por encima de la Divinidad y ahora piensan al revés de lo que

antes pensaron. Que ¿qué explicación tiene esto? pues muy sencilla: En la Junta de aguas había un ambiente de serenidad absoluta para juzgar lo que allí se oyerá y no es que no hubieran grandes y pequeños propietarios, no; allí había de todo, incluso labradores amigos del Sr. Sansano, quienes, al oír lo que allí se dijo, hubieron de exclamar «axió no es lo que se día, per axió es bó oír á les dos parts.»

¿Por qué no se dijo allí lo que luego se ha desnaturalizado? ¿porqué se viene al Ayuntamiento á sostener lo contrario? pues por que necesitan hacer creer al público, á esa parte de pueblo á quien tienen fanatizado, lo contrario de la verdad; y así se le hace creer que los propietarios se oponen á que tengan agua, porque así se encantan las pasiones; se envenena el ambiente, única manera de poder respirar ellos, que están ya saturados de ese veneno.

Al público se le engaña con fines personalmente políticos; se le hace ver que las aguas han venido contra la voluntad de la Junta; se le dice que las van á cortar para que pueda venir un conflicto encima el día que por cualquier causa imprevista, como ha sucedido ya, dejaran de correr; para que entonces se desbordaran los odios que han hecho nacer sin otro objeto que crecer ellos esparciendo las ideas de disolución, tiranizando los espíritus que, de buena fé, creen que ellos van también de buena fé.

Las aguas han venido, vienen y vendrán al pueblo para el servicio público, mientras pueda necesitarlas, siempre, no como limosna, cual dice «La Libertad», haciendo como un desprecio, procurando el efecto que se propone, para su fin personal, menoscabando la corrección de los propietarios que son tan hijos de Elche como ellos; y si hay alguno que no ha nacido en Elche sobradas pruebas tiene dadas de que ha hecho, público y privadamente cuanto ha estado á su alcance en servicio de los demás; jamás para su bien ó fines particulares. Dejémos de involucrar la cuestión de las aguas con la del Reglamento; aquellas, vendrán á Elche, sean del Ayuntamiento sean del Pantano, y vendrán cuantas necesite para el servicio público, aunque se ponga en claro, como necesita ponerse, quien es el propietario de ellas y que sepa el pueblo que las tiene no por limosna, sino por que así debe de ser.

De perilla viene el artículo que el corresponsal en Elche de «El Correo» de Alicante insertó en el número 3806, correspondiente al 7 del actual; por cierto que no ha tenido en cuenta el corresponsal conservador, que conservadores han sido los que han creado á la Junta de aguas los tres conflictos á que alude, por tratar de inmiscuirse en los asuntos puramente privados de la citada Junta de aguas. Esos mismos casos que cita serían bastante, sino hubiera otros muchos más, para que los propietarios aspiren, legítimamente á gobernarse por sí solos, sin intervención, ni presiones, de la política ó de sus caciques; y hay que admirar como su corresponsal defiende hoy, sin darle el verdadero valor y sentido que tiene la R. O. que en otro tiempo tanto molestó á los conservadores: esa R. O. excita al Ayuntamiento á que vele por sus derechos, pues no faltaba más sino que le ordenara lo contrario pero ¿es que esos derechos son la presidencia? nó; esos derechos son los que tiene el pueblo por el agua que disfruta y nada más; y no puede interpretarse otra cosa en bien de la descentralización de atribuciones que en tiempo del Sr. Abaza se decretó por el Ministerio de Fomento, recomendando á las autoridades administrativas que dejaran las presidencias de las Juntas de aguas, y del criterio sustentado por el Sr. Pidal en la vigente Ley de aguas, y en la Pauta é instrucciones dadas para la formación de los Reglamentos de las Comunidades de regantes de

aguas públicas, en cuya pauta se alegan, no se dé participación alguna, á los alcaldes y Ayuntamientos en la constitución de los Sindicatos; y si esto es tratándose de aguas públicas, de Comunidades de regantes, y no de propietarios, con propiedad privada, bien definida, pagando, como tales contribuciones ¿qué razón hay para protestar de que ellos quieran regirse por sí mismo, y procuren evitar los mismos tres casos que cita el aludido corresponsal de «El Correo»? el Ministro fué republicano, el otro conservador; dos palos opuestos aunque pnedan ponerse en contacto para producir chispas y explosiones de conveniencia personal; no deben pues ser dudosas las máximas de esos dos apóstoles para los que presumen de conservadores ó de republicanos.

Y ahora vamos á esos tres casos que el corresponsal de «El Correo», tergiverandolos, por impuesto, para deducir consecuencias contrarias á la verdad.

Don Juan Cortés, Alcalde, obligó, valiéndose de sus preeminencias á que el Vocal Comisario don Manuel Pomares Fuentes le entregará las llaves de la Paleta: la Junta se alzó, ante el señor Gobernador, de lo que entendía que era un atropello y el Sr. Gobernador, ordenó la devolución de las llaves; pero estimando el Sr. Cortés que se dejaba mal parado su prestigio, de común acuerdo se convino, en que se transiguiera entregándose las llaves á D. Pedro Revenga Gimeno, individuo de la Directiva, en vez de hacerlo al mismo Sr. Pomares Fuentes. ¿Quiere más claro el corresponsal de «El Correo» de que aquel Alcalde no tenía razón?

El Sr. Pomares García, Alcalde mal aconsejado indudablemente, y para crear dificultades al Comisario D. Luis Cruz, que nunca se prestó á que se atropellara á nadie, exigió la entrega del reglamento original, documento que tenía bajo inventario en su poder: ofreciósele un testimonio literal, todo, menos entregar el original, por entender que éste solo pertenecía á los propietarios; se formó expediente al Sr. Cruz por desobediencia, se le embargó un coche, á consecuencia de la multa, por resolución del Sr. Gobernador, quien apercibió en su comunicación al señor Alcalde para que no se mezclara en los asuntos privados de la Junta. Vé el corresponsal de «El Correo» como no entiende de estas cosas?

Vamos al tercer caso que cita el Corresponsal El mismo Sr. Pomares García, Alcalde, se empeñó en presidir la venta y reparto de las aguas en Troneta; no la Junta general como equivocadamente dice el Sr. Corresponsal en «El Correo»; y llegó al atropello de quien iba á presidir el acto, el Vocal D. Francisco Sánchez Candela, obligándole á que dejara la presidencia, que él trató de abrogarse, en contra de lo que previene el Reglamento para la venta y reparto de las aguas, que dice, textualmente, que habrá de presidirlo un *Vocal propietario*.

El Sr. Cruz recabó los derechos de éstos, y testigo fué el Notario Sr. Botella, quien acudió, requerido el citado Sr. Cruz, para que levantara acta de lo que allí ocurriera; cosa que no se hizo porque aquel mismo señor no quiso que llegara á escribirse, prefiriendo que, convencidos dejaras sus funciones á los vocales propietarios; y así sucedió ese aplauso de todos, habiendo hecho manifestación el Sr. Comisario de que siempre era un honor para los propietarios, el ser presidido por la primera autoridad, menos cuando se trataba de imponerseles atropellándolos.

Bien público fué, y público es todo lo otro ¿á qué pues, vienen ahora con extrañezas y con insidias para coartar la aspiración de que esté alzado el caciquismo? ¡Hay que ser consecuentes!

En la redacción del nuevo Reglamento han intervenido los Sres. Canalcs, Cruz, Ganga, Sánchez, López, Revenga, Sánchez y Tarí y bastan

sus nombres para que sea una garantía de imparcialidad.

Ahora que a nosotros no nos extraña que el corresponsal de «El correo esté disconforme con la obra de todos aquellos señores porque como él sabe tanto... de aguas ya queda bien patentizado en este artículo que sabe.

CARTA ABIERTA

Sr. D. Alfredo Llopis.

Muy señor mío y de mi consideración más distinguida: Le dirijo esta, para que usted con la caballerosidad que le caracteriza, tenga la bondad de manifestarme si es cierto lo que todo Elche afirma, respecto á que es usted el padre de esa monstruosa criatura que firma sus escritos en las columnas de «La Libertad» con el pseudónimo de «Franco»

Supongo habrá tenido V ya ocasión de leer en el número anterior de este Semanario mi artículo «Una retractación.»

Si está usted dispuesto á recoger el guante, quedo á su disposición, dispuesto á disputarle el campo, sino pertrechado de todas armas como usted, exento al menos de todos los ingredientes con que la calumnia irresponsable ha amasado los ultrajes inauditos, con los que «Franco», con un lenguaje inculco, grosero y soez, ha tratado de vencerme.

Si usted confirma que «Franco» y usted no son una misma persona, me daré por satisfecho, y celebraré infinito que su nombre no tenga ninguna clase de relación é identidad con esa peste del estilo, con ese rímero de erudición casabelera, con ese purista descalabrado, con esa contagiosa tisis del aticismo, peste del estilo, joraba del lenguaje, puntarrajeador de guñapos y tocador de tamboril y charamiteta, llamado «Franco.»

PUJALTE.

Con mantilla

Terminó el espectáculo.

Flotando en el aire, apagadas; mubes, imperceptibles, adivinados más bien por la imaginación, están aún los ecos de los aplausos y los gritos que estallaron en el Circo.

Retienen los oídos los acordes flamencos de los pasadobles bullidores; quedan aun en las pupilas fijos, los lanceos de emoción; late aún en el corazón con los aceleramientos del ansia incomprendible, que nos invadió ante el peligro de una suerte, y vemos, confundidos, mezclados, reueltos, todos los incidentes de la lidia, que se desarrollan bajo un toldo de sol y entre un cortejo de murmullos.

Al salir tenemos aún presente—como si lo viéramos—todo el aspecto de la plaza.

Contemplamos destellos fúlgidos de plata, colores vivos de sedas, flámulas rojas y amarillas, moradas y verdes; cabrilleos de acero, carmines de sangre caliente que al brotar, llenó el aire de su perfume acre. Y como una corona de alegría, un círculo vistoso de pañuelos ricos, blancos, azules, crema, rosa, cuyos flecos sedosos colgaban trémulos como sutiles hilos de luz.

Pero esto no es sino un recuerdo que se esfuma.

Ahora el bullicio del desfile animado nos impresiona.

Es alegre, si, pero de una alegría triste, de una alegría que tiene mucho de melancólica.

Entre el polvo avanzan los coches, que son altares de belleza; reclinadas en sus cojines,

mujeres singulares gallardean sus bustos estatuarios, y bajo las mantillas de madroños, sus ojos negros, brilladores y rasgados, miran con un cansado mirar de calentura.

Vienen fatigadas; en el palco, escaparate de sus gracias, tuvieron sus momentos de tortura también.

Sus cueros femeniles han sufrido crueles estremecimientos nerviosos; sus manos enguantadas, apretaron el abanico con gesto de hoaror; la contemplación de un peligro, la caída brutal de un picador, la muerte del caballo que espiró pateándose las tripas, las conmovió hondamente.

Aún les dura la impresión terrible; aun tiemblan bajo el vaso crugiente de sus blusas; aun sus labios carnosos de juvenil frescor, están pálidos y contraídos como cuando sus dientes los hirieron allá en la plaza, entre el espanto y la curiosidad, entre el interés y el miedo.

Ahora rien. Tiemblan sus gargantas desnudas entre encajes; se mueven sus brazos á impulso de una extraña inquietud; hablan....

Pasa un coche, otro, otro.... y en todos las mujeres van igual.

Pero cada coche que pasa es un carro triunfal que lleva tras de sí suspiros y miradas.

Y el desfile continua, y llega á la esplanada, y termina, al fin.

Con el languideo también la animación.

Por un momento el paseo de coches queda solitario.

Y sobre todo, elevándose sobre las alegrías y las nostalgias, sobre los ruidos que se pierden y la falta de luz que abruma, solo queda un recuerdo; el de las mantillas gitanas, entre cuyos calados penden á modo de caireles los corazones.

¿Quién no ha sentido esto alguna vez? ¿Quién no ha vuelto los ojos suplicantes á una mujer gentil, acorolada entre cruzados hilos de seda?

¿Quién no ha rendido su voluntad, ante el imperio vencedor de unos ojos picaros, sombreados por las blondas de una mantilla?

El idealismo de Vives y Sansano

Un hombre que tenga hambre como Vives, no puede ser idealista, porque la necesidad le impulsa—solamente—á satisfacer sus necesidades materiales y las de los suyos.

Podrá creerse él un idealista, pero en realidad solo será un pancista, ó un vividor.

Un hombre que tenga ambición como Sansano, tampoco puede ser idealista, porque la ambición le sujeta á sí mismo. El que como él trata de satisfacer una pasión que jamás se satisface, no podrá llegar á sumirse jamás en la perspectiva de las ideas. Luego cuando oigais á estos hombres hablar de sus ideas, recitad lo que el poeta C. Solsona dice hablando de la idea.

«Mar en borrasca bravia,
huracan que el mundo crea,
y á veces también la idea...
es una majadería.»

PUJALTE.

CARTA ABIERTA

Sr. Director de LA VOZ DEL PUEBLO.

Muy señor mío y distinguido amigo: Jamás le hubiera molestado, si *La Libertad*, ese papelucho indecente, reflejo fiel de la maldad de sus *escribidores*, no hubiera publicado, como siempre, una infamia contra mí dirigida.

Se conoce, y no hay que tener gran penetración para ello, que los tales amanuenses tienen el en-

cargo de calumniar y difamar á todo el mundo, tal vez con el único y exclusivo fin de ver si pueden conseguir que los demás desciendan al nivel de miserias y ruindades en que ellos *merodean*.

Dice *La Libertad* que en Elche se juega y que yo sé donde, y aún más; que cobro por tal concepto algo para ayuda de comer.

Y yo digo: Ni se juega, ni yo lo consentiría, ni jamás haría lo que el Sr. Sansano hizo: cobrar ciertas cantidades por permitir los prohibidos.

Conste, pues, que es una infame mentira lo que publica *La Libertad*: digna tan solo de escribirla los adláteres del Sr. Sansano, todo maldad, todo infamia.

Nada más, Sr. Director.

Queda de usted atento S. S.,

PASCUAL POMARES ROMÁN.

Elche 9 Agosto 1911.

NOTICIAS

Don José Vives Vives, ha sido procesado por injurias inferidas á nuestro querido amigo don Manuel Gómez Valdivia: poco á poco se irá convenciendo la gente de la miserable campaña que contra nosotros se ha hecho; ahora se irán tocando las consecuencias. ¿Se querrá también protestar del procedimiento legal?

Entierro:

El viernes 11 de los corrientes tuvo lugar el de D. Francisco Fenoll, ex-concejal y exteniente de Alcalde, padre de nuestro queridísimo y particular amigo D. Lorenzo Fenoll.

Á dicho acto asistió una representación del Ayuntamiento, y una lucida concurrencia, prueba inequívoca de las simpatías de que gozaba el finado.

Á nuestro amigo Fenoll y familia le enviamos nuestro pésame, manifestándole que esta redacción se asocia al justo dolor que siente por tan irreparable pérdida,

Bienvenidos.

Con motivo de asistir á las tradicionales fiestas que el pueblo de Elche celebra en honor de su patrona María de la Asunción, han llegado á ésta nuestros distinguidos amigos D. Juan Bautista Javaloyes y D. Jose M.^o Buk.

Que sean bienvenidos á la tierra de sus mayores les desamos.

Reconocidos.

Lo estamos, y muy mucho á las sociedades «Casino de Elche» y «Centro Industria Alpargatera» por la distinción de que hemos sido objeto por parte de dichas corporaciones enviándonos *bonos* de arroz, pan y dinero para socorrer á los pobres en estos días de regocijados festejos.

Dar de comer al hambiento es una de las obras de misericordia de más virtuosa trascendencia.

Enhorabuena.

Se la damos, y muy de veras, á la Comisión de festejos, por habernos traído la banda municipal de Valencia para amenizar las fiestas en los días 14 y 15.

¡Atención!

En estos días en que los forasteros polulan por las calles hay que llevar mucho cuidado por si entre ellos se encuentre algún *caco* y venga á llevarse lo que no es suyo.

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES

MOVIDA POR FUERZA HIDRÁULICA Y DE VAPOR
PREMIADO CON MEDALLA DE ORO
EN LA EXPOSICIÓN DE PARÍS EL AÑO 1902

Francisco Brotóns Ruiz

Fábrica en Alzabares Alto-Despacho: Troneta, 24

➤ **ELCHE** ➤

FONDA Y RESTAURANT

COMERCIO

Hijos de F. Román

Plaza Mayor 22 y Troneta 3

ELCHE

Coches á todos los trenes.

Gran Fábrica de Licores

ANISADOS Y JARABES

- DE -

RICARDO SANZ

REPRESENTANTE EN ELCHE

Francisco Aznar Gómez

FÁBRICA DE YESO

- Y -

GRANDES ALMACENES DE MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

- DE -

Tomás Alonso Blaseo

DESPACHO: D. José Ramos 18

➤ **ELCHE** ➤

Café Económico

- DE -

Marcelino Ferrer

Plaza del Dr. Campello

ELCHE

Josè Ibarra Canals

MERCERÍA, PAQUETERÍA Y COMESTIBLES

Castelar 1 y Plaza del Salvador

➤ **ELCHE** ➤

RELOJERIA

- DE -

Francisco Gómez

Precios reducidos en las composiciones y reparaciones de maquinaria.

Corredera 6

⊙ **ELCHE** ⊙

GRAN FABRICA DE TEJAS PLANAS Y ABARQUILLADAS

**LADRILLOS HUECOS Y MACIZOS
Y DEMÁS MATERIALES DE ARCILLA COSIDA**

Fabricados á motor y con hornos de los mejores sistemas

CERÁMICA ILICITANA

Segura, Quiles y C.ª S. en C.

➤ FÁBRICA: Empalme corretera Santapola y Alicante

DESPACHO: Merced 18 — **ELCHE** — ➤

EXQUISITOS VINOS Y COGNACS

- DEL -

EXCMO. SR. MARQUÉS DEL REAL TESORO

JEREZ DE LA FRONTERA

REPRESENTANTE EN ELCHE: D. Francisco Aznar Gómez.

Taller de Carpintería Mecánica

- DE -

Francisco Sánchez Fuentes

Este taller está montado con arreglo á los últimos adelantos.

Se sirven persianas y toda clase de muebles de encargo. Elegante confección. Esmero y prontitud.

Plaza de la Merced 7

➤ **ELCHE** ➤

GRAN TALLER DE SASTRERÍA

- DE -

RAFAEL LEGUEY

Géneros del país y extranjeros.

Prontitud y esmero en la confección.

Precios económicos.

Corredera 16

ELCHE